



CENTRO ASTURIANO DE MADRID

Separata de la *Revista Asturias*

Nº 190 Madrid. 3 de enero de 2018

Edita e imprime: CENTRO ASTURIANO DE MADRID ©

Separata ISSN 2386-8597 (*versión impresa*) ISSN 2530-4003 (*versión electrónica*)

D.L. M-5971-1986



Notas introductorias

Buenas tardes a todos, mi profundo agradecimiento a los presentes, así como al Dr. Antonio Sáez Crespo, Presidente de la Asociación Española -e Iberoamericana- de Medicina y Salud Escolar y Universitaria, que el año que viene, en 2018, cumple 60 años desde su fundación. La presentación que de mí ha hecho, tan generosa, es en verdad fruto de la amistad. Gracias a D. Andrés Menéndez, Presidente Adjunto del Centro Asturiano, al igual que a los Dres. Rosario (Chayo) Limón Mendizábal, Miguel Á. Fuentes y Ángel Ponce de León por acompañarnos. También a los directivos, socios y visitantes, amigos todos. Feliz Navidad y Próspero Año.

Digamos de entrada que la pregunta por el ser humano no es algo exclusivamente del pasado. En este siglo XXI son tantos los desafíos que encontramos que es absolutamente necesario volver la mirada interrogativa sobre el hombre, ese ser inacabado, misterioso, complejo, siempre inasible en su totalidad, que demanda, a veces a gritos, comprensión y orientación. De un modo u otro, a lo largo de la historia toda concepción pedagógica verdaderamente humanista ha reflexionado y ha formulado explícita o implícitamente una imagen sobre el hombre que pretendía educar.

Un rápido acercamiento a la filosofía griega, particularmente al complejo y mixturado legado socrático-platónico-aristotélico, permite descubrir originaria y claramente un concepto del hombre como “ser racional”, capaz de inteligir (“noûs”), de conocer y dotado de palabra (“logos”), y también como ciudadano (habitante de la “polis”). Estos datos básicos sobre la naturaleza humana, adoptados por la cultura latina, son recogidos y enriquecidos posteriormente por el cristianismo, sobre todo por San Agustín (354-430) y Santo Tomás (1225-



Encuentros de Educación y Salud

Conferencia

Sobre la educación personalizada en el siglo XXI

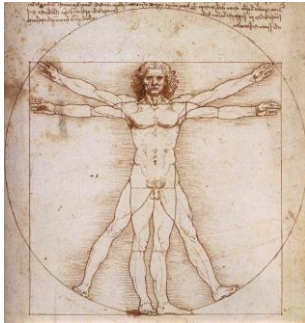
Valentín Martínez-Otero Pérez

Salón Príncipe de Asturias

21 de diciembre de 2017

1274), para quienes el hombre está integrado por cuerpo y alma, lo que supone una consideración de la dimensión terrenal, pero también de la vida ultraterrena.

La teoría pedagógica basada en esta concepción occidental-cristina del hombre, aunque diferenciada y diversificada, se compromete con la educación integral, con la perfección de las potencias humanas (entendimiento, voluntad y memoria en la filosofía tradicional y, por supuesto, susceptibles de complementarse con otras ordenaciones en las que no ha de faltar la afectividad), patentes en la síntesis de vida y de acción. Esta educación humanista reconoce la unidad y la complejidad de la persona, su naturaleza racional, amorosa, social, moral, libre, así como su dignidad, que la eleva por encima de los demás seres vivos. Esto, claro está, en lo que se refiere a la esencia, porque si ponemos el foco en la existencia nos encontramos con personas que se comportan congruentemente con su naturaleza, mientras que otras exhiben una conducta indigna. La esencia, que es universal, no permite distinguir a Juan de José, pero sí se diferencian por su existencia, esto es, por su real y verdadera vida que es singular.



El hombre de Vitruvio, de Leonardo da Vinci

La palabra ‘humano’ en su etimología se relaciona con ‘humus’, es decir, tierra, que nos permite afirmar por legítima vía poética la igualdad esencial de cualquier habitante de este planeta (por cierto, del lat. *planēta*, y este del gr. *πλανήτης* *planētēs*; propiamente ‘errante’), en el que todos somos “vagabundos”, expuestos a la caricia del viento, al rayo de sol, a los rigores del frío y a las sombras de la noche. El ser del hombre se descubre en cada hombre. Y con el ser, el existir, la dinámica y situada realización personal, la historicidad, la condición temporal de la naturaleza humana.

Como diría el compositor, cantante y poeta argentino Alberto Cortez¹:

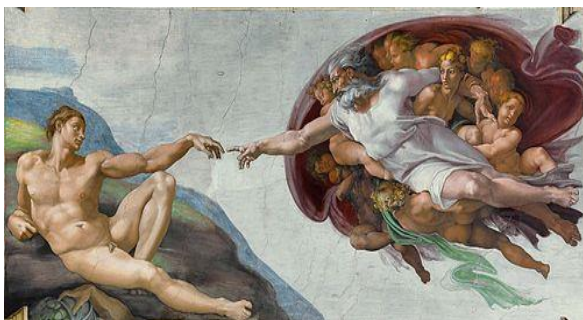
"Más allá de cualquier ideología...
más allá de lo sabio y lo profano,
soy parte del espacio, soy la vida
por el hecho de ser un ser humano.

Yo soy el constructor de mis virtudes
como lo soy, a la vez, de mis defectos;
torrente inagotable de inquietudes...
genial contradicción de Lo Perfecto."

De todo ello se preocupa una educación humanista, que, según recordamos, ha ido expandiéndose a lo largo de la historia. En su dilatado discurrir, iniciado a grandes rasgos en la antigüedad clásica greco-latina, singularmente con la *paideia* helénica (en gr. *παιδεία*, “educación” o “formación”, procedente de *παις*, país, “niño”), centrada en la formación cívica, así como con la *humanitas* romana, que agrega el interés cultural y civilizatorio. Estos planteamientos educativos se profundizan con el cristianismo, y llegamos así hasta el movimiento, originariamente europeo y vinculado al Renacimiento, que se conoce como humanismo y en el que se asumieron los valores de aquel pasado cultural fundacional.

En el humanismo renacentista se reconoce la plenitud del hombre, del que se exalta su dignidad. Se reacciona frente al teocentrismo de la Edad Media con un antropocentrismo, advertido también en la pedagogía con una preocupación por la formación humana armónica e integral. A diferencia del escolasticismo, el humanismo prioriza la vida activa sobre la contemplativa y su visión del hombre, significativamente más optimista, se proyecta en el proceso educativo.

¹ Tomado de la página del autor: <http://www.albertocortez.com/> Fecha de acceso: 14 de diciembre de 2017.



La creación de Adán, de Miguel Ángel

Todas estas tradiciones citadas, con forzosa discontinuidad y evidente síntesis, constituyen fundamentos del personalismo, una corriente filosófica surgida en Europa en la primera mitad del siglo XX, distinguida por situar en el centro de la reflexión a la persona y de la que recibe inspiración, al igual que de otras fuentes, la educación personalizada.

Sobre el personalismo filosófico, Burgos (2012, 5-6) en una interesante obra recuerda que se consolidó en la Francia de los años 30 y que adquirió posteriormente gran relevancia en toda Europa, hasta el punto de influir en la Declaración de los Derechos Humanos de la ONU, en las Constituciones europeas que siguieron a la Segunda Guerra Mundial o en el Concilio Vaticano II. Hoy parece que se encuentra en un período de clara expansión más allá incluso del ámbito filosófico y académico, acaso porque, como indica el autor citado, el personalismo ofrece una visión integral, armónica y profunda del hombre.

Así como hemos distinguido humanismos: clásico, medieval, renacentista, contemporáneo, etc., tal vez procedería hablar de personalismos, en plural, pues la conceptualización de la realidad personal se ha presentado en la reflexión filosófica del siglo XX desde distintas perspectivas y, por descontado, en numerosos países: España, Estados Unidos, Francia, Italia, Polonia...

Claroscuros de la condición humana. Algunos datos

El hombre, ese contradictorio ser que cae en el abismo y se eleva a las cimas más altas, mixtura de miseria y de grandeza, capaz de ensombrecer la vida

“Sobre la educación personalizada en el siglo XXI”

Conferencia pronunciada por *Valentín Martínez-Otero Pérez*

propia y la ajena o de iluminarlas, misteriosa combinación de indigencia y de señorío, de execrable villanía o de admirable heroicidad.



Representación del dios Jano, con dos caras.

Es en la mitología romana el dios de los comienzos y los finales

De nuevo el poeta argentino Alberto Cortez² nos muestra los claroscuros del alma:

“Yo soy quien ha creado las prisiones,
la lucha fratricida y la injusticia,
mas también he inventado las canciones
y el encanto sutil de una caricia.”

No caigamos en pesimismo. Por la educación el hombre se pone en marcha hacia su misión universal, sin que por ello se pierdan de vista las demandas y aun desafíos de la vida cotidiana. La preparación para la vida no ha de ser mera solución de problemas. Por supuesto, debe anclarse en la realidad y proporcionar estrategias para solucionar, en lo posible, los problemas, pero más allá de la cotidianidad, a veces verdaderamente cruda, ha de brindar oportunidades para transformar el mundo y avanzar colaborativamente en él. A menudo, más que de adaptarse a la realidad se trata de mejorarla.

En este siglo XXI, se precisa una pedagogía de la persona adaptada a la realidad, sensible al ser y al existir del hombre y la mujer concretos ante los muchos desafíos. Una concepción educativa que reconoce la unidad y la complejidad biopsicosocial y espiritual de la arcana realidad humana. Una educación que afirma, en los términos de Wojtyła (1982), toda la potencialidad y todo el

² Tomado de la página antes citada: <http://www.albertocortez.com/> Fecha de acceso: 14 de diciembre de 2017.

dinamismo de la persona, su integridad y su transcendencia, relacionada, en sintonía con el pensamiento tradicional, con la verdad, el bien y la belleza.

Una verdad, un bien y una belleza de los que están privados ciertos sectores poblacionales, los más desfavorecidos. La educación es un derecho que ha de llegar a todos. Ofrezco algunos datos que tomo de UNICEF³:

- 61 millones de niñas y niños en edad escolar primaria (6 a 11 años) y 60 millones en secundaria (12 a 14 años) están fuera de la escuela. Más de la mitad son niñas.
- 250 millones de niños y niñas, pese a ir a la escuela, salen sin conocimientos básicos en matemáticas y lectura. Las claves para una educación de calidad son: escuelas en buenas condiciones, material escolar y profesores bien formados.
- En muchos países las niñas enfrentan barreras sociales y culturales que les impiden ir y permanecer en la escuela, limitando su pleno desarrollo. Las niñas que completan la educación secundaria son seis veces menos vulnerables al matrimonio infantil.
- El desafío de las crisis: 75 millones de niñas y niños han visto interrumpida su educación a causa de emergencias humanitarias o crisis crónicas.



Irina Bokova, Directora General de la UNESCO⁴, en el prefacio del resumen del informe de seguimiento de la educación en el mundo, señala lo siguiente:

³ Página de UNICEF: <https://www.unicef.es/causas/mundo/educacion> Fecha de acceso: 15 de diciembre de 2017.

- Cuando los sistemas públicos no imparten una educación de suficiente calidad y los agentes que buscan un beneficio económico se ocupan de esa labor sin regulación, las personas marginadas salen perdiendo. Los gobiernos son los garantes principales del derecho a la educación, a pesar de lo cual ese derecho no es exigible en casi la mitad de los países.
- Todo el mundo debe desempeñar un papel en la mejora de la educación, empezando por los ciudadanos, apoyados por organizaciones de la sociedad civil -como humilde ejemplo este Centro Asturiano de Madrid y la Asociación Española e Iberoamericana de Medicina y Salud Escolar y Universitaria con nuestros Encuentros de Educación y Salud- y por instituciones de investigación.
- Se precisan mecanismos generales más sólidos para consagrar y hacer cumplir el derecho a la educación y exigir a los gobiernos el cumplimiento de sus compromisos. Es necesaria la “rendición de cuentas”, no de cualquier tipo, sino la que permite actuar cuando algo va mal, por medio de la política, las leyes y la promoción, incluso a través de los defensores de los ciudadanos para proteger sus derechos.



⁴ Rendir cuentas en el ámbito de la educación: cumplir nuestros compromisos (2017/2018). Resumen del informe de seguimiento de la educación en el mundo. Documento disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0025/002595/259593s.pdf> Fecha de acceso: 15 de diciembre de 2017.

El personalismo francés

La educación personalizada, a un tiempo atalaya y acción, teoría y práctica, se abre de modo continuo a toda actuación formativa que tenga como centro de atención a la persona, su dignidad, su orientación hacia la libertad, su condición comunitaria y, en definitiva, a cuanto contribuya a su perfeccionamiento en el doble plano individual y social. Es insoslayable la realidad de la persona, de cada persona, desde la que se ha de enfocar la educación de nuestros días con renovada energía. Salvadas las distancias, un proceso reflexivo así ya aconteció el pasado siglo en diferentes países. Es el caso, por ejemplo, de los personalistas franceses, a algunos de los cuales me referiré sumariamente por su relevancia pedagógica. Por un lado, Emmanuel Mounier (1905-1950), exponente del personalismo comunitario, una corriente del denominado “cristianismo social”. Mounier (s/f), en su Manifiesto al servicio del personalismo, escrito en 1936, dice que agrupa en esta doctrina aspiraciones convergentes que enfatizan la primacía de la persona y que buscan su camino por encima de las falacias de fascismo, del comunismo y de la burguesía decadente. El individualismo liberal, continúa Mounier, impide los vínculos comunitarios, niega la unidad de vocación del hombre y hace de las sociedades una suerte de individuos agigantados, encerrados en sí mismos. Prosigue con una crítica diferenciada hacia el fascismo, el nacionalsocialismo y el marxismo. Sin prójimo podrá haber una sociedad sin rostro, una sociedad anónima, constituida por individuos sin responsabilidad diferenciada. La única comunidad válida y sólida, merecedora de tal consideración, es la que puede contemplarse metafóricamente como “una persona de personas”, con el amor como vínculo primero. Hoy tal vez hablaríamos, con el premio Príncipe de Asturias Bauman, de “sociedad líquida”, una sociedad distinguida por la falta de solidez, por la provisionalidad, por la volatilidad, por la incertidumbre, por el individualismo.



Emmanuel Mounier (1905-1950)

Volvemos a Mounier (s/f), quien con hermosa y apasionada prosa también realiza una defensa de la vida privada, de la mujer como persona, y de la familia comunitaria, frente a la familia celular, pues insiste en que la familia no es una asociación comercial ni una asociación biológica o funcional. Expresa luego con contagiosa convicción la necesidad de avanzar hacia una cultura de la persona, porque todo lo que no se pone a su servicio, contribuye a su opresión.

Del mismo entusiasta y sugerente tenor es su alegato en el Manifiesto a favor de la economía para la persona, una economía subordinada a lo político y a lo espiritual, porque no todo es cuestión de ganancia especulativa y olvido de la responsabilidad.

Mounier (s/f) considera igualmente necesario devolver a la vida política, en su camino hacia la comunidad, su espiritualidad. Se muestra partidario de una democracia personalista, orientada a proporcionar a todas las personas el derecho al libre desarrollo y el máximo de responsabilidad. De igual manera, invita a avanzar hacia una comunidad internacional e interracial, asentada en la definición de un estatuto internacional de la persona y en la igualdad espiritual de todo ser humano.

Aunque el camino sea largo, no hay otro, concluye Mounier en el Manifiesto. La lectura pedagógica del palpitante personalismo de Mounier puede favorecer la reflexión sobre la educación personalizada en el siglo XXI. Algo parecido sucede con Jacques Maritain (1882-1973), filósofo cristiano, que recibe la mayor influencia de Tomás de Aquino y, desde él, de Aristóteles. Aunque no es en sentido estricto un pedagogo, en su ingente obra se descubre el abordaje de muchas cuestiones propias de la Filosofía de la Educación. Repasaremos algunas de ellas a partir de algunos de sus escritos.



Jacques Maritain (1882-1973)

Otra figura destacada del personalismo francés es el sacerdote Pierre Faure (1904-1988), sobre el que puede leerse en la página del Instituto que lleva su nombre, en México, que su concepción pedagógica tiene como objetivo la formación total del educando desde una perspectiva humanista. Faure (1976) en un interesante artículo sobre esta cuestión insiste en que lo verdaderamente importante es la vivencia diaria del proceso educativo personalizado. Una concepción pedagógica distinguida por la actividad del cuerpo y del espíritu, donde todo está llamado a concurrir: la observación, la lectura, los viajes, los ejercicios... Una educación impulsora de la actividad personal.



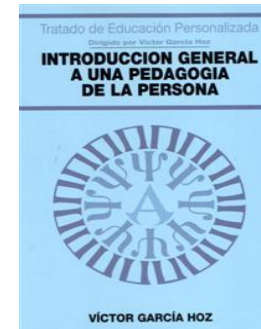
Pierre Faure (1904-1988)

Como recuerda Faure, el sentido común, la responsabilidad y la autonomía asumen un papel clave en esta concepción pedagógica cuyo alcance práctico en la escuela y fuera de ella es verdaderamente rico y diversificado. Todo ello tuvo una relevante incidencia en la evolución de la educación personalizada a nivel mundial. Una personalización que desde sus inicios concedió gran importancia a las actividades comunitarias de los educandos y de la escuela en su conjunto, al igual que a la relación con la familia.

La educación personalizada: teoría y práctica

Se precisa, según queda dicho, una educación sensible y comprometida con la mujer y el hombre concretos, receptiva a su vocación, consciente y sentiente de sus dolores, activa y respetuosamente implicada en su apertura a la realidad natural y a la trascendencia, favorecedora de las relaciones interpersonales, impulsora de la colaboración entre la familia y la escuela, cimentada en la ética y promotora de auténtica inclusión en una sociedad plural, que contribuya a utilizar adecuadamente la tecnología, cultivadora de la inteligencia, pero también de la dimensión afectiva, social y espiritual, que vele por la vida comunitaria, etc.

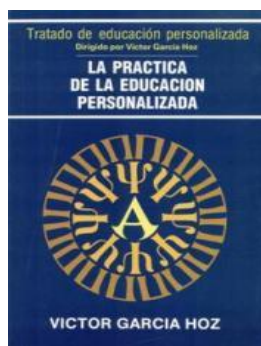
El renacimiento de la pedagogía personalizada ha de posibilitar el abordaje educativo de los muchos problemas que nos asedian y singularmente el afrontamiento de la actual crisis moral, que tan perjudicial resulta para muchas personas, incluso desde la infancia, así como para la convivencia. Sin embargo, en este resurgimiento de la educación personalizada, no todo puede plantearse en sentido negativo, como si se tratase de la gran solucionadora de conflictos de toda índole. La pedagogía que propugnamos lanza la mirada sobre la persona circunstanciada y sobre la realidad compleja, ofrece orientación para desplegar el potencial humano de cada cual en su integridad, tanto en el ámbito familiar y escolar como social. La diversidad de campos en los que la educación acontece, así como las distintas necesidades existentes y los innumerables caminos que pueden transitarse hacen que la visión de esta pedagogía, sin renunciar a sus fundamentos en torno a la persona como valor absoluto, esté llamada a enriquecerse con cuantas aportaciones puedan realizarse. Una educación personalizada realista cuya aplicación en este siglo XXI dependerá de las situaciones concretas, pero que, en general, permanece atenta a los retos que se plantean. Fiel a su tradición, la educación personalizada se mantiene viva, reflexiva, clarificadora, transformadora de la realidad personal y social.



La educación personalizada es una concepción pedagógica abierta, tanto porque en ella confluyen numerosas contribuciones, algunas con largo recorrido, de índole filosófica, científica y empírica, como porque se muestra dispuesta a emprender caminos diversos, siempre que en el horizonte y en la mirada esté la dignidad de la persona.

Aunque está llamada a conservar sus principios, es innovadora, rica y llena de oportunidades. ¿Por qué? Por su continua atención al ser y al existir de la persona desde una perspectiva integral. Es más, no encontramos que haya otra

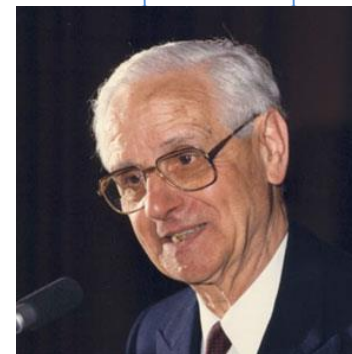
manera de enfocar la educación. Aunque se utilicen otros vocablos, la educación, o es personalizada o no es educación. Afirmación que no soslaya la necesidad de renovarse para afrontar los nuevos desafíos y demandas educativos. Este carácter inacabado subraya también su apertura, su naturaleza tributaria de pensamiento fresco, de investigación, de experiencia.



El legado de García Hoz

García Hoz (1911-1998) representó en España desde mediados del siglo XX un quehacer pedagógico centrado en la persona. Sin infravalorar a otras figuras, quizá sea García Hoz el máximo exponente español de la educación personalizada, que queda definida por él mismo como “una concepción educativa, con exigencias prácticas, cuyo fundamento está en el concepto de persona” (1993, 13). García Hoz, primer Doctor en Pedagogía de la universidad española, fue autor de una extensa e importante obra educativa. Entre los cargos y puestos de una vida fecunda dedicada a la pedagogía cabe destacar que fue Catedrático de Pedagogía Experimental y de Pedagogía Diferencial en la entonces llamada Universidad Central (Madrid); Director del Instituto de Pedagogía “San José de Calasanz”, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas; Fundador y Presidente de Honor de la Sociedad Española de Pedagogía, así como Director de su Revista “Bordón”.

“Sobre la educación personalizada en el siglo XXI”
Conferencia pronunciada por *Valentín Martínez-Otero Pérez*



Víctor García Hoz (1911-1998)

Podríamos agregar que tuvo el acierto y la energía de entregarse al estudio y al cultivo de la educación personalizada, a la par unitaria y compleja, desde una perspectiva filosófica y empírica. Un magno legado, al fin, al servicio de la formación personal. Para él (1993, 13), la educación personalizada se encamina al despliegue perfectivo de la persona en su integridad. Tan relevante tarea queda bien reflejada, por ejemplo, en el Tratado de Educación Personalizada, en el que participaron más de doscientos profesores con el propósito de establecer los fundamentos teóricos y las orientaciones prácticas de esta concepción pedagógica.

A partir de García Hoz (1988) nos centramos inicialmente en el concepto de estilo propio de la educación personalizada, cuyas características son: integrador y abierto; reflexivo y creador; singularizador y convivencial; optimista.

Algunos ámbitos temáticos de investigación y de práctica de la educación personalizada:

- La formación integral de la persona.
- La educación ética/moral. Los valores.
- La educación intelectual.
- El currículum y la integración de las enseñanzas.
- Técnicas de estudio y de trabajo intelectual.
- Organización y gobierno de la institución educativa.
- Ambiente educativo personalizado.
- Evaluación educativa.

“Sobre la educación personalizada en el siglo XXI”
Conferencia pronunciada por *Valentín Martínez-Otero Pérez*

- Rendimiento escolar.
- Relación entre familia y escuela.
- La formación del profesorado.
- La tecnología y su impacto en la educación.
- Didáctica en el aula.
- Educación intercultural.
- Educación familiar.
- Educación social.
- Las relaciones personales en la educación.
- Educación para la salud.
- La educación a lo largo de la vida.
- La educación en el mundo del trabajo.
- La educación ambiental.
- Pedagogía del ocio.
- La mejora de la comunicación educativa.
- La educación inclusiva.
- Estudios sobre el discurso educativo.
- La educación afectiva.
- La orientación educativa ante el proyecto personal de vida.
- La construcción de la identidad.
- La educación personalizada y la atención a la diversidad.
- La prevención educativa de la despersonalización.
- El humanismo educativo a lo largo de la historia.
- La investigación en educación.

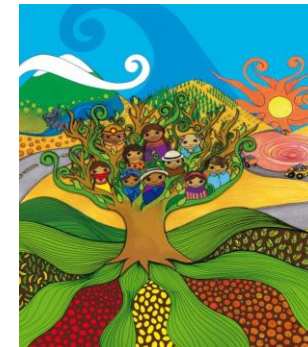
En definitiva, la persona se presenta como compleja unidad anímica-espiritual y corporal, cuyas notas básicas con valor para la educación personalizada son:

- La apertura.
- La autonomía.
- La singularidad.
- La unidad.

Agregamos matizada y complementariamente, con Zubiri (2006), la condición individual, social e histórica de la persona. Inspirado en este planteamiento, en particular en esta dimensión histórica, en nuestra temporalidad dinámica, que es

transmisión, tradición y opción, la educación ha de concienciar/concientizar, debe llevar a la reflexión crítica y comprometida, y, si es posible, a la mejora de la fluyente realidad social y su correspondiente testimonio: la historia, en la que queda incluida la historia personal o biografía. Ciertas corrientes ideológicas han ahogado a las personas en la masa, han desdibujado su rostro. Tampoco queremos mostrar figuras individuales deformadas, sino rescatar y promover la dignidad de la persona en los procesos de actuación sociohistórica. La persona, con todos los condicionamientos que se quiera, está llamada a trazar y realizar su propio proyecto de vida en comunidad. Se trata, pues, de estimular educativamente a cada persona para que se conduzca y oriente con libertad, lo cual no está reñido en absoluto con la preocupación por mejorar cuanto corresponde a la convivencia, a la realidad social.

En el mapa de la educación personalizada se descubren personas (agentes - educadores naturales y profesionales- y actores -educandos-), ambientes (familia, escuela, trabajo, sociedad...), procesos (principios y prácticas, fines y valores...), etc.



La diversidad de elementos que participan en la educación hace imposible detenerse en todos, pero bueno es que, al menos, en su consideración inicial se advierta toda la complejidad y toda la “unidiversidad” teórico-práctica de la educación personalizada, que se enriquece a partir de numerosas fuentes y se abre expansivamente en muchas direcciones, siempre con la dignidad de la persona como cimentación y horizonte. Muchas gracias

Referencias bibliográficas

BURGOS, J. M. (2012): **Introducción al personalismo**, Madrid, Ediciones Palabra.

FAURE, P. (1976): “La enseñanza personalizada: orígenes y evolución”, **Revista de Educación**, 247, pp.5-10.

GARCÍA HOZ, V. (1988): **La práctica de la educación personalizada**, Madrid, Rialp.

GARCÍA HOZ, V. (1993): **Introducción general a una pedagogía de la persona**, Madrid, Rialp.

MARITAIN, J. (1943): **Una educación integral para un humanismo integral**. Texto disponible en: http://www.jacquesmaritain.com/pdf/10_EDU/04_ED_EduHI.pdf Fecha de consulta: 15 de diciembre de 2017.

MOUNIER, E. (s/f): **Manifiesto al servicio del personalismo**. Texto disponible en: <https://jevamx.files.wordpress.com/2016/01/58352669-mounier-manifiesto-al-servicio-del-personalismo.pdf> Fecha de consulta: 21 de abril de 2017.

WOJTYLA, K. J. (1982): **Persona y acción**, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos.

ZUBIRI, X. (2006): **Tres dimensiones del ser humano: individual, social, histórica**, Madrid, Alianza Editorial-Fundación Xavier Zubiri.

Video disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=KPRBprCRMjA&t=788s>